



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10542

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 d.—Extranjero.—Tres meses, 11.25 id.—La suscripción se contará desde 1º de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 22 DE DICIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loré, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31

RIOJA

Vino superior á 10 ptas. docena de botellas.
Por la devolución de cada casco se abonan 25 céntimos.
Depósito: Plaza de Sevillano, núm. 1, (al lado del Teatro Maiquez).

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vino.—Bombas para riego, riegos, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de manga y otras.
CAMILO PEREZ LURBE
21, CASTELLINI, 12.

el solo y otro para la servidumbre; aquél piensa comprar un gran palacio en donde darse pisto celebrando reuniones semanales y recibiendo á las personas de calidad; el otro sueña con un festín eterno, a mesa continua, sobre la cual se deslaquen muchos comestibles y muchos bebestibles; el de mas alla se regodea haciendo una tournée torera, siguiendo al maldador de toros de su vulto, hasta el fin del globo terráqueo.

Mañana el viento del desengaño barrera un monton de esas ilusiones y solo quedaran unos cuantos favorecidos de la suerte causando envidia a los demás. Pero, después de todo, que le quiten lo bailado a aquellos a quienes el gordo haya negado sus favores. Si han tenido ilusiones y las siguen teniendo hasta mañana su dinero les cuesta.

le vamos á hacer? hay que tomar á los yankees como son.

Rochefort, aquél Rochefort que enfrente del enemigo se revolvió contra la Cámara francesa, dando un triste ejemplo de discordia, ha felicitado á Morgán por su actitud belicosa en los asuntos de Cuba
Dios los eria....

No hay que olvidar que Rochefort ha defendido á los anarquistas con la pluma y con la palabra.

¿Cómo no ha de felicitar á ese otro él, que hace lo que él haría si fuese yankee de la clase de senadores?

Abogado de malas causas, lo mismo defiende las propias que las ajenas. Y con más energía las peores.

El célebre Calixto García ha llevado un achuchón en Peralejo.

Está visto que ese nombre es fatal para los cabecillas cubanos.

Maceo llevó también allí su paliza correspondiente.

Deben convenirse de una cosa los reyes de la manigua:

Que si ese Peralejo da fruto y llega á sazón, no son ellos los destinados á meterlo en la boca.

¡CUBITA LIBRE!

Hay en los Estados Unidos un señor Camarón, senador que es yankee de mucho tocino, vamos, de mucho desahogo. Además, es hombre de peso, según afirman los laborantes. Esgrá sus siete arrobas en canal, y después de sacados los lomos para embutidos... Una buena pieza.

El tal Camarón, aunque dicho en inglés, también es partidario de cubita libre, que dicen los valientes secuaces del felizmente difunto Sr. de Maceo, y se le ha ocurrido presentar una proposición pidiendo el reconocimiento de la independencia de la isla. ¡Vaya con las ocurrencias del Sr. Camarón! Yo propongo que se hagan de él estigias, y que se rifen el día 17 de Enero, en que dicho senador debe celebrar su fiesta onomástica, no como San Antón, sino como acompañante del Santo.

Lo peor del caso es que otros individuos de la piara, digo, del Senado,

pertenecientes todos á la comisión de negocios éxtranjeros del Senado, han tomado la proposición de referencia como cosa magnífica, y casi por unanimidad la han aprobado. ¡Esa sí que es hazaña! ¡Esos senadores merecen que les llegue su San Martín como á cada laborante!

Y hay otra cosa peor todavía. Y es que en esta propia tierra de España, de esta España legendariamente arrogante, haya seres que por equivocación visten pantalones y no usan enaguas, que disculpen—ya que á aplaudirlas no se atreven—la resolución adoptada por la referida comisión de negocios, la cual trata de hacer buena al pretender que sea reconocida la independencia de Cuba. Puede que vaya á la parte con los que incendian y devastan las propiedades, con los valientes que no dan la cara, acaso porque están acostumbrados á dar otra cosa, y con los laborantes que levantan empréstitos más ó menos grandes, pero cuya inversión jamás justifican claramente. Quédaos el consuelo de que Cuba no será libre mientras en España no se quiten sus tradiciones. No faltará quiénes digan que esta pretensión que es un si es no es guerrera, tiene mucho de quijotesca. Pero en definitiva: ¿Verdad, lectores, que vale más ser Quijote que Rocinante...?
CALIXTO BALLESTEROS.

LO QUE HABLAN LAS MADRES

(Del número extraordinario de «El Liberal»)

Tengo el alma triste y el luto en el pecho. Se marchó mi hijo, y el pobre no ha vuelto. Una sola carta, y en papel muy negro, me escribió, diciéndome: «He llegado bueno.» Desde entonces... ¡nadad!, vienen los correos, y á nuestra guardilla no sube el cartero. Nuestra pobre mesa, con sus tres cubiertos, ¡qué alegre que estaba antes del sorteo! Mantelillo blanco,

con tu jarra en medio, cuántas Nochebuenas te pase riendo. Allí estaba mi hijo, siempre tan contento, cerca... muy cerquita de los pobres viejos. Ahora, estamos solos, y de él... ¡no sabemos! Mantelillo blanco, te pongo gimiendo. Nochebuena triste, pasa como un sueño. Nochebuena alegre, ¿cuándo te veremos? Mantelillo blanco, con tu jarra en medio, ¡ay!... ¡ay!... me parece la cara de un muerto.
Constantino Gil.

VARIEDADES

CHABADA
Es una ave la primera con la cuarta, mamífero carnívoro, es segunda con... (tercera, dos sexta siete es sustancia muy usada por Antonia, que es antigua lavandera. Mi una prima, que es acérrimo masón, de una cinco sexta siete es presidente, y dos cuarta que estudió Filosofía, nunca supo la tercia cuarta cinco sexta siete. La toda en la Historia Natural, hace tiempo estudió con don Mariano, y hoy la tengo de nuevo que estudiar, como una ciencia del saber humano.
Francisco de Montea.

CHI QUÍFICO
II T
TARJETA ANAGRAMA
Luis Berteu
PALMA

Combinar estas letras de modo que forme el nombre con que algunas veces se suele designar á una potencia europea.

E. GORDO

A estas fechas todo el mundo sueña con él.

El que tras y el que mende tiene en estos momentos su mijita de ilusión de que no pasará el día de mañana sin haberse dado el gusto de ser rico.

¿Cuántos cálculos, cuantas cábalas, qué de propositos y de proyectos se sorprenderían si con el pensamiento pútiléramos penetrar en los excitados cerebros de los que han apañado á tirar al gordo metiendo en suerte cualquiera cantidad! Seguramente leeríamos en todos ellos esta exclamación profundamente gravada en fuerza de repetirla:

¡Si me tocara el gordo!

Sugestionados por esa montaña de dinero que representa el premio mayor de la lotería de Navidad, se duermen muchos pensando en la fortuna y en sus gozes.

Este sueña en un viaje de placer llevando un coche salón para

TIJERETAZOS

No ha hecho más que aprobar la proposición de independencia de Cuba la comisión de Relaciones Extranjeras del Senado de Washington y ya han bajado sea entre los valores americanos.

Si eso es ahora ¿qué será si los senadores le dan otro empuñoncito á la proposición para que siga marchando?

Bajan los fondos yankees al nivel del suelo.

Bueno es que los monopolizadores del tocino vayan disfrutando esos contratiempos á ver si se enfrían.

Como tienen el bolsillo tan sensible, podría acontecer que se lijaran á escama y le dieran una pita á Camarón.

«El Heraldo» de Nueva York—edición de París—dice que confía en que el gobierno de los Estados Unidos no hará nada en la cuestión de Cuba.

No comprendo entonces la vocinglería del «Heraldo».

Cuando ve el conflicto cercano lo separa de sí.

Y cuando se aleja lo provoca con sus embustes y patrañas.

La labor tío es muy seria; pero ¿qué

El ministro conocía á su hombre; habló con un pesar afectado de la pérdida que hacia el gobierno con la retirada de lord Saxingham, etc; miraba como una circunstancia feliz la ausencia de lord Vargrave, que le habia impedido mezclarse por delicadeza en una escisión que á su juicio no podía aprobar. Trataba de la cuestión en que se fundaba la disidencia, confesaba con mucha sagacidad que la medida propuesta por él no era justa quizás, pero que la necesidad la exigía; por último, conolaba ofreciendo á Vargrave el puesto de lord Saxingham, disculpándose de no poder ofrecerle otro mas digno de sus talentos y prometiéndole positivamente el virreinato de la India que debía quedar vacante en el año próximo venidero.

A despecho de su inmoralidad, tal vez no hubiera querido descender lord Vargrave hasta la bajesa que ahora meditaba, si hubiese sido dueño del caudal de Evelina.

No se hubiera atrevido á tomar posesión fríamente del puesto que él solo habia hecho perder á su primer protector, á su pariente mas cercano; no hubiera querido envilecerse eternamente á los ojos de sus amigos antiguos, y llevar en la historia el nombre infame de apóstata mercenario.

Ciertamente, estos resultados habieran hecho re

último escribía, el primer ministro conferenciaba con el rey.

«Vaya al diablo su locura! qué mentecatos, qué es túpido!» exclamó Lumley estrujando la carta entre sus manos. «Me aparto de ellos un instante solamente, y van á darse de cabezadas contra las paredes! Malditos sean, y yo tambien con ellos! Maldito sea el hombre que quiere hacer enredas de algodón! Nada, nada; no me queda ya mas que la deportación ó el suicidio! Mas, ¿qué es esto? Vieron sus ojos la letra muy conocida del primer ministro; rozó la cubierta impaciente por saber lo que hubiese de pro; sus ojos brillaban á medida que iba leyendo.

La carta estaba excesivamente cortés, lisonjera, agasajadora; el primer ministro poseía una habilidad consumada en el arte de reclutar y depurar un partido.

Saxingham y sus amigos eran incapaces, imbéciles; la mayor parte de ellos eran hombres de mucha edad; pero lord Vargrave en la fuerza de la suya, flexible, vigoroso, satírico, á quien no le detenía ningún escrúpulo, era un hombre de otra estofa; Vargrave era temible y convenia conservarle; el poder que se hallaba en actitud de ejercer se habia estendido en Londres sin duda, por el rumor que corría de su matrimonio con una rica heredera.

ser jueces imparciales de nosotros mismos, no verdugos de uno de nuestros semejantes.

Escondaba Cesarini con aire sombrío é iba á responder cuando... Pero aquí debemos volver á hablar de lord Vargrave.

